

MAYO
1943



No. 131
Año XII

La Raza

Primera Revista Diplomática de Centro América

DIRECTOR MAXIMILIANO DE LOEWENTHAL



El monstruo "ARIO"

Proceso degenerativo de un mito, de una mística y de una raza
con el positivo complejo de inferioridad.

EN ESTA EDICION

Dr. JORGE MONTES DE OCA

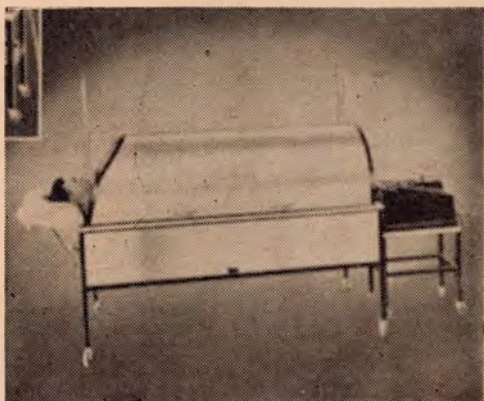
TELÉFONO 2950 - SAN JOSE, C. R. - APARTADO 987

ESPECIALIDAD: FIEBRE ARTIFICIAL INDUCTOPIREXIA

TRATAMIENTO TERMO - QUIMICO de las enfermedades venéreas

RESECCION TRANS - URETRAL DE LA
PROSTATA PANENDOSCOPIAS

El paciente en el Gabinete listo
para iniciar el tratamiento por la
- - - FIEBRE ARTIFICIAL



El paciente en pleno tratamiento
por la FIEBRE ARTIFICIAL

Conquista científica más reciente para la cura radical de las
ENFERMEDADES VENEREAS

CLINICA DE FIEBRE ARTIFICIAL

Dr. J. Montes de Oca
Director y Residente

Dr. G. González Murillo
Neurólogo y Psiquiatra

Dr. E. García Carrillo
Cardiólogo

Don Carlos Tasara
Laboratorio

“LA RAZA”

REVISTA MENSUAL, FUNDADA EL 12 DE OCTUBRE DE 1931

Director-Propietario: MAXIMILIANO DE LO WENTHAL

Jefe de Redacción: AMELIA CEIDE

TEL. 4791 — SAN JOSE, COSTA RICA, A. C. — APT. 859

Laureada en la Exposición de Publicaciones Periódicas bajo los auspicios del Ministerio de Educación Pública de Cuba, con el *Gran Diploma de Honor* en el año 1937 y con *Diploma de Honor* en la Exposición Internacional de Avellaneda, República Argentina, en 1940.

Registrada como Propiedad Literaria bajo el número dos mil cuarenta

Una publicación
al servicio de la

**Democracia
la Cultura
y la Libertad**

V

Editorial

Hoy LA RAZA ha querido canalizar su entusiasmo y su devoción por la Causa Aliada dedicando su número casi íntegro al comentario alemán.

Un estudio donde hemos querido perfilar aquella trayectoria histórica que ha culminado en nuestros días — ¡dolor de dolores! — con el monstruoso complejo llamado “mística alemana”. Hemos querido señalar allí donde precisamente el pensamiento mundial ha estado más entabado por el respeto hacia lo alemán. Una causalidad ingrata que ha desflorado en efectos cruelísimos.

No hemos querido sostener términos medios complicatorios. Hemos querido levantar hoy la varonilidad de un gesto que proyecte para América — ajena en parte a la gran hecatombe — el vislumbre de una gran verdad: la que se encierra en el endiablado complejo teutónico.

El dolor del mundo se matiza con autenticidades inauditas. Los cuatro jinetes del mito han asolado la civilización, dejando en yermo lo que, tras siglos de constancia, se lograra fertilizar. El campo del pensamiento es, hoy por hoy, el único oasis a que se ampara el hombre desheredado. Las ideas no se mutilan, dijo el gran Sarmiento. Pero se arrinconan, se persiguen y amenazan con fosilizarse tras la conciencia del hombre-mártir.

Hemos visto pueblos doblegarse; pueblos mixtificarse y enlodarse entre el terror y la propia dejadez. Tiranuelos y traidores surgidos como nefastas sombras tras la llamarada alemana.

Años de lágrimas y dolores que jalonarán por sobre los siglos el destino de la humanidad.

Y en medio de esa espartosa mutilación de libertades, de sentimientos y derechos, tratando de forzar el busto guerrero y el cerebro razonador... ¡UN PUEBLO! INCLATERRA. A su vera dos pueblos más en quienes se cifra la esperanza de un hoy martirizado. Tríptico columnar para sostener el ara de la nueva aurora: Inglaterra, Rusia, los Estados Unidos, confundiendo su dolor en un mismo aliento, su pujanza en un solo brazo, su anhelo en una sola proclama, para decir al monstruo de las complejidades y de los satanismos: “Somos la nueva Santa Alianza en cuyas rodela se estrellará toda tu furia y se harán polvo tus ambiciones... Somos el nuevo sentir del mundo; la nueva mística que proclama la exaltación de un Dios y el advenimiento de una gran Justicia!

Así lo piensa, lo define y lo siente, en el entusiasmo de su credo democrático, esta publicación arraigada en el corazón de América, fertilizada por la savia de un continente a cuyo cobijo su editor vive la nobleza del hombre libre.

Que es hora ya de decir, con la justeza del propio derecho: “El alemán: ahí tenéis vuestro enemigo eterno, nuestro esclavizador, el moderno Atila con todo el salvajismo de lo antiguo y todos los refinamientos cerebrales del moderno. Ahí le tenéis, pueblos de América y del Mundo, hoy a punto de humillarse bajo el empuje de los tres nuevos campeones: Inglaterra, Estados Unidos, Rusia. ¡La Santa Alianza! Y no habrá de levantarse más.

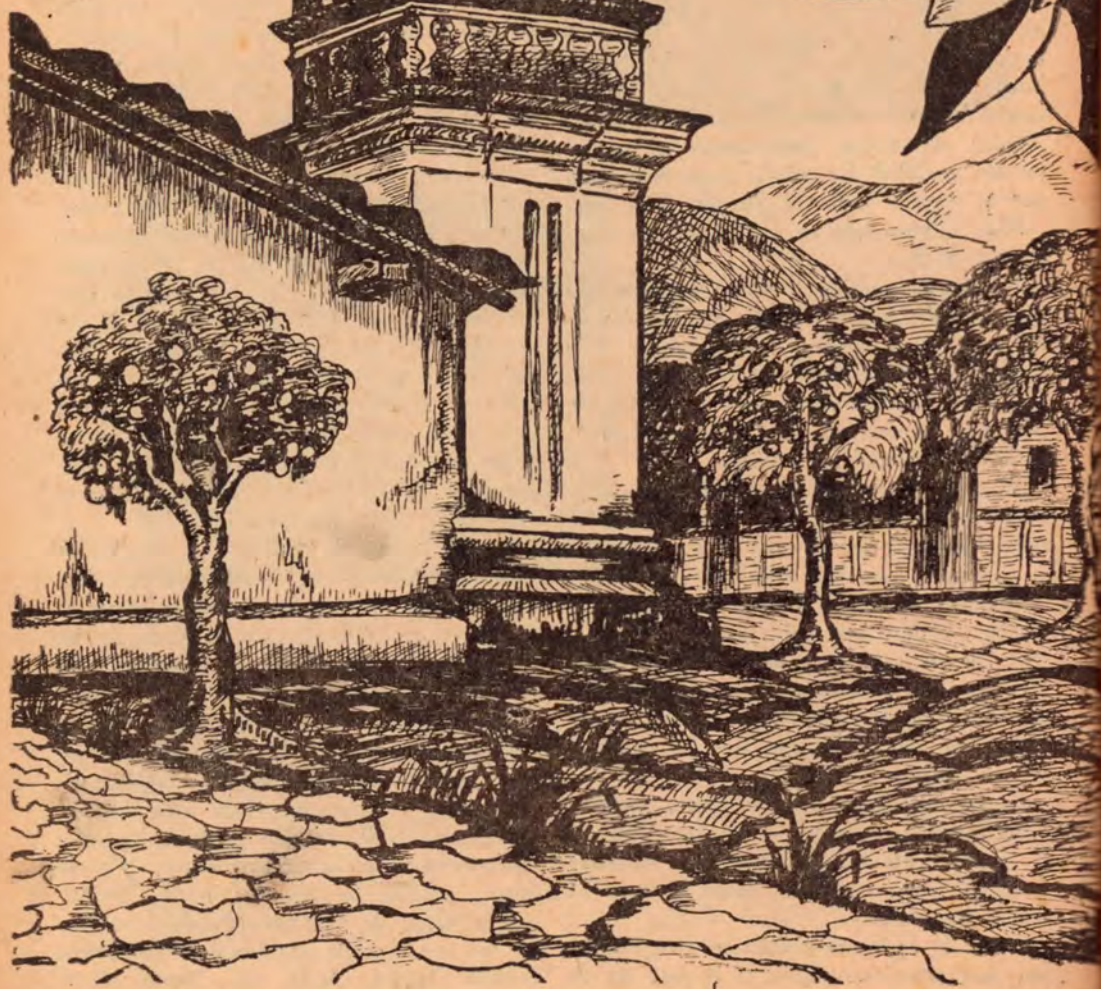
TARIFA DE ANUNCIOS

1 página de frente a dos líneas	₡ 100.00
Página inter- rior	70.00
1/2 página	40.00

Con las deliciosas
naranjas
del Valle de Orosi

Se preparan tres
Licores Nacionales

**Crema de
Naranja
Curazao
Vino de Naranja**



25 de Mayo: Día de la Argentina

Hay dos grandes pueblos en nuestra América que han ganado prioridad de tutela: México y Argentina. Y no precisamente por la longura de su territorio sino de inmediato por el fervor arraigado de su sentimiento ciudadano.

Aprendimos a ver en la Argentina, desde hace ya muchos años, el foco irradiante de la cultura y del progreso americanos. Su etapa de florecimiento, hoy en el climax, da la pauta como nota sublime en el continente para toda ansia de liberación material y espiritual. Allá en la magnificencia de su suelo se dan cita todas las bellezas y todos los ensueños. Allí se hace verdad la exaltación primigenia del hombre americano. En el arte, en el esfuerzo, Argentina tiene de todo y para todos. Es un granero colosal donde se vuelca lo fructífero de su pampa maravillosa y hacia donde se vuelven las esperanzas de América y del mundo. ¡Milagro de la mies en la tierra y en la inteligencia! Argentina señala la trayectoria de un destino continental. Tiene la generalización de una cultura intrínseca. De ella, muy suya y muy vernacular. Por eso produce para sí y para el mundo. Por eso llena sus trojes y ofrece al vecino. No hay en su doctrina ciudadana un solo desmayar de conciencia universal que favorezca un guiño de egoísmo. Su sentido nacional, su aliento patriótico, su conciencia americanista, por ser prepotente en la obra del brazo y del espíritu, no acusa relieves de cerrazón empedernido. Es Argentina, como la llamó Blasco su enamorado, "la tierra de todos", la tierra de promisión que hoy, entre el desgarrar de mundos, ofrece el prodigio de su ideal samaritanismo. Argentina ha sido en el presente, con Cuba y con México, el asilo propiciador para los desterrados por la furia criminal del totalitarismo europeo. Después del colapso español — el primer síntoma revelador del odio en ciernes—to-

mó a su mando la obra del pensamiento ibero. La editorial cobró en su seno esplendores magníficos, y junto con el libro del desterrado ofrendó al mundo el vivo ejemplo de la hermandad tradicional.

Es actualmente Argentina, entre los países de habla cervantina, el que marcha a la cabeza en la obra editorial, así como en el progreso industrial.

Se sostendrá en lo futuro, seguros estamos de ello, esa Gran República Sanmartiniana, como se ha sostenido hasta el presente; por la vigorosa verticalidad de sus heroicos hijos, extraña conjunción de todos los valores y todos los anhelos. En pie de cultura y en pie de progreso. Estrechado en nudo de realidades el puño de los suyos ante el gorro frigio de las libertades y el sol sublime de todas las venturas. Esa, la insignia de su noble escudo y la promesa de su futuro brillante.

En este 25 de Mayo en que un nuevo aniversario se perfila para su efemérides de gloria, alcemos por Argentina el brindis del afecto en el cristal de nuestros entusiasmos para la que ha sido señora en el continente; para la gran nación que ha definido en la tierra y en el espíritu, el concepto claro y depurado de patria americana; la exégesis del Hombre Americano.

Y para su digno representante en Costa Rica, el hogar de LA RAZA ofrecido en este día con devoción fraterna, como se ofrece una palma en el desfile de las apotheosis. Un abrazo, Doctor Loudet, en el Día Glorioso de su gran patria, hermana mayor de la nuestra en afectos y en la comprensión, así como un sincero homenaje de cariñoso respeto para su distinguida compañera y demás familia.

Maximiliano de Lowenthal.

San José, Costa Rica, mayo 25 de 1943.

ACEITE "VENCEDOR"

ES EL MEJOR

COMPañIA COSTARRICENSE DE ACEITES Y GRASAS, S. A.

ALAJUELA

Don Roberto Guardia Mora

Un amigo que desaparece; un ejemplar de ciudadano que pierde la patria. Le tratamos poco, pero sí lo suficiente para aquilatar lo que había de noble y espontáneo en aquel su carácter. Tenía los delineamientos del hombre fuerte; del que refracta su espíritu en un apretón de manos; y encuentra siempre motivos para sentirse útil. Le venía de casta el ser hidalgo: por el nombre, por el gesto, por los sentimientos. Hombre recto, sin absurdos puritanismos, llevó su vida prefijada a altas normas ciudadanas. Hombres así son los que, al desaparecer, llevan el verdadero luto al alma de sus íntimos y conocidos.

Tal don Roberto Guardia Mora, el ami-

go sin tacha, el hidalgo de ejecutorias que pasó por la vida perfilando siempre un gesto y tendiendo una mano.

LA RAZA llora con la sociedad de Costa Rica la nueva infausta de tan sentida pérdida, enviando su sentido mensaje de condolencia al ilustre Doctor Rafael Calderón Muñoz y señora, General don Fernando Cabezas, don Francisco Guardia y señora, don Próspero Guardia y señora, don Guillermo Guardia y familia, don Mariano Guardia y señora, don Miguel Guardia y familia, y demás deudos del noble caballero don Roberto Guardia Mora.

¡Un crespón en nuestras páginas!

QUE ES

VENCEDOR?

Es nuestro Aceite de Ajonjolí Refinado que, por su sabor y pureza ha resultado insuperable para cocinar y para ser usado en ensaladas y mayonesas.

VENCEDOR

es un producto de la

Compañía Costarricense de Aceites y Grasas, S. A.

ALAJUELA

La Mística Alemana

Proceso degenerativo de un pueblo
guerrero y de un mito cerebral

Un capítulo de la obra en prensa
de Max de Lowenthal:

(A Nelson Rockefeller)

“EL DOLOR DE LOS SIGLOS”

En medio del incendio y de la tramoya espantosa del mundo combatiente, vuelven los espíritus a detenerse un instante,—como en el 70 de Víctor Hugo y de Bismarck, como en el 14 de Henri Bergson y Guillermo II,—para tratar de comprender, por todos los medios de la intuición y el razonamiento, la psicología desconcertante del pueblo alemán. ¿Qué hay en el fondo de todo ese aparato de mística y dialéctica, de horror y de perversión, de fuerza bruta y despliegues cerebrales que hoy en marcha de guerra va abriendo un trillo donde la sangre pareciera el más inofensivo de los abonos...? ¿Qué complejo monstruoso inhibe para toda idea generosa al alemán de nuestros días? ¿Es una super raza de valorizaciones infinitas, como pretenden, o una raza deformada por los más absurdos complejos que la han por completo deshumanizado?

Ante todo, hay que detenerse ante lo que significa, para Alemania y para el mundo, la expresión: “mística alemana”.

Esto es, el proceso psicológico por el cual un pueblo—no ciertamente superior a ninguno otro de la tierra en cuanto a virtudes raciales o espirituales—pretende imponerse como “pueblo escogido”, pero no a la manera piadosa de un Israel tradicionalista, sino a la brutal de un troglodita devastador.

“¿Qué son los alemanes, cómo son los alemanes—pregunta Florentino Torner en un artículo publicado en “Cuadernos Americanos”, de México—, que parecen llevar marcada a fuego en el alma la vocación de la catástrofe? ¿Por qué sienten su destino histórico de manera tan absoluta y privativa, que ese destino viene a resultar del todo incompatible con el destino de los otros pueblos?”

Analiza el autor enseguida desde un punto de vista estrictamente filosófico, el bárbaro complejo del alma alemana, deshumanizada y violentada por culpa de un

sistema social y de una mística que ha trastornado su lógica solución en el plano de las sensaciones y del espíritu.

¿Qué se entiende entonces por “mística alemana”? Llanamente se puede expresar: la idea fundamental arraigada en el inconsciente de un pueblo, de que goza de una superioridad racial irreconciliable con los demás pueblos del mundo. Que su “kultura”, la alemana, desprovista de todo aliento sentimental, debe sobreponerse, aplastándola, sobre la de artificio del “otro” mundo. (Degeneration).

En el siglo pasado, esa “mística alemana” no se manifestaba todavía con suficiencia agresiva en el alma popular de la vieja alemania. Todavía la influencia de sus poetas y de sus pensadores—¡bárbaros del sentimiento para los de hoy!—dejaba sentir su bienhechora placidez sobre los espíritus. El viejo Goethe había enseñado a amar. Schelling, a pensar. Heine, a soñar. Wagner y Beethoven modulaban con ritmos las viejas tradiciones del Rin. La época del buen vino y la buena pipa apaciguaba lo que hubiera de tumultuoso en aquella alma de complejos medievales. Alemania sentía la propensión a la guerra—vértice de glorificación nacional—pero se dejaba halagar por fruiciones del espíritu y los sentidos. Creía en Dios. Un dios germanizado y con trazas de Odín, pero Dios al fin de sus respetos que imponía normas y preceptos.

Cuando su gran aventura del 70, todavía guardaban los alemanes medida de ganancias enriquecidos que hacen un buen negocio. A París entraron con respeto, deslumbrados y contritos por su osadía guerrera y, como dice Blasco Ibáñez, desfilaron por sus calles con la unción de labriegos que entran a un salón y temen estropear las alfombras...

Eso duró poco; la guerra los enardeció. Su triunfo les hizo despartar aquellas deformidades ocultas que disimulaban la mística

sica de Wagner y las definiciones de Leibnitz. Se hicieron duros, autoritarios. Se reveló, en toda su pujanza, la tradición guerrera tan bien cimentada en su raza por Federico el Grande. El culto nacional cobró, como en el Japón, un carácter intránsito y francamente repulsivo.

Empezaba la gran Alemania, la de los golpes maestros, la Prusia de los hulanos que resucitaba la leyenda de sus Walkyrias! El Kaiser no hizo más que poner el casco sobre la cabeza de un pueblo empachado ya de soberbia! ¡1914!

El mundo los vió correr como desatada jauría sobre los campos de Europa. Los sintió, y se horrorizó. Era el culto del hombre contra el Hombre. La Bestia deformada en gesto de Moloch.

Pero esa "mística alemana", ese monstruoso complejo se ha fortalecido en parte—preciso es confesarlo—por la misma complacencia del pensamiento ajeno. Más aún, han sido los propios extraños los que han contribuído a labrar esa leyenda de la superioridad alemana que hoy, desgraciadamente, tanto pesa sobre la humanidad. Porque,—y aquí viene lo absurdo e increíble del caso,—lo alemanes han ido siempre un pueblo mimado por el resto del

mundo... Ha existido siempre, en todas las épocas, una tácita complacencia para admirar su organización férrea, estimular su "virtudes" guerreras, aplaudir su obra del pensamiento. Lo que a otros pueblos no se les ha perdonado, en los alemanes ha llegado, por el contrario, hasta la ingenua exaltación. Han jugado con el mundo, pateándolo y befiándolo, y el mundo, hasta hace pocos años, ha vivido de rodillas, sumiso y estático ante sus milagros patentizados. La humanidad se ha arruinado por la fe en el mito alemán y en su conquista segura. El mundo todo acudió a fortalecer la economía alemana, y a costa de empobrecer sus propias arcas, adquirieron las gentes los inútiles billetes del Banco de Berlín, que luego se desvalorizaron como un buen golpe financiero, arruinando miles de familias y produciendo miles de catástrofes.

Hoy el mundo combate lo que ayer alabara. Pero la experiencia le ha costado demasiado cara. Las walkyrias lo han desollado con las garras de un teutonismo implacable, por su propia ingenuidad exaltada.

Esta complacencia con los alemanes, esta absurda admiración por su raza y sus instituciones ha llegado a extremos verda-

JORGE RAMIREZ VALIDO

GRAN SASTRERIA

Frente al Banco Nacional de Seguros

**Su traje es la más auténtica revelación
de su personalidad.**

Un traje individual hecho con arte y conocimiento técnico del corte perfecto acusa una creación del más elegante modelo que Ud. puede obtener.

Vea nuestra colección de casimires que acaban de llegar!



deramente inverosímiles. Se ha tratado siempre, por todos los medios, de defenderlos en los planos de la política y la cultura. Su desprecio, su desdén absolutista por otras razas se ha mirado como lógica reacción de **ultra-civilizados**. Cuando el alemán pegaba no había rencor vengativo sino contrito agachar de espaldas. La literatura, más que nadie, los colocó en la cima de la omnipotencia. La literatura ha hecho mucho mal al mundo con la exaltación de falsos valores. En el Japón, por ejemplo, ha llegado hasta idealizar la barbaba y repugnante ceremonia del **Hara Kiri**, resabio de tiempos primitivos y salvajes.

Después de la guerra del 14 no hubo la debida sanción moral que les colocara en

el banquillo universal de los criminales. Se les miró en su caída como campeones en desgracia a cuya ayuda se tendieron millones de manos. Blasco Ibáñez fué confundido por haber dicho que eran una raza vulgar pero homicida... El consenso general del mundo cayó entonces a sus pies, y nadie quiso pensar en la sangre derramada por admirar la destreza de sus submarinos y el satanismo científico de sus hombres de laboratorio. Eran una raza privilegiada que aún caída se atraía las miradas de la boba humanidad. Holanda brió al Kaiser asesino sus puertas y abrigó en sus propios hogares a miles de niños agonizantes. Sus propios enemigos—Francia, Inglaterra, Estados Unidos—le ofrendaron la sal y el pan de la reconciliación. Veinte años des-

El Nuevo Orden Alemán



La afirmación de Goering, de que a Alemania no le faltaría nada durante el invierno, suceda lo que sucediere en el resto de Europa, han inspirado a Fitzpatrick esta caricatura publicada en el *St. Louis Dispatch*.

pués esos niños recogidos por Holanda pagaron la merced ametrallando los hogares compasivos, desde el cielo "de" sus Messerschmids...

Y el alemán se sintió grande, empujado por su propia naturaleza y las extrañas. Nada faltaba para el aparato de su exaltación; ni el fervor guerrero ni el aplauso del mundo. Se sintió pueblo predestinado. Dió de patadas al mundo, unificó todas sus fuerzas, organizó todas sus industrias, militarizó todas las disciplinas y todos los órdenes de su vida. El mundo pacífico quedó atrás, mientras las sombras alemanas se alargaban en las fábricas de municiones para convertir luego las nieblas del universo en lágrimas y los ríos en sangre.

Nosotros que hemos compartido en la otra guerra, con el soldado alemán, la tienda y la trinchera, sabemos bien, por estudio directo, qué hay en el fondo de todo ese aparato de infulsidad e imposición. Nada más, a la postre, que la fuerza desbocada del rebaño, monstruo colectivo mecánicamente dirigida y automáticamente disciplinada que pierde fuerza al descentralizarse en sus fines, al igual que falla un dinamo con una pieza desgastada...

El ejército alemán es un conjunto uniforme de "robots" mecánicos, pues cada hombre viene a ser una pieza fija del monstruoso mecanismo, con delimitadas acciones a efectuar. No tiene derecho a pensar ni a razonar; sólo obedecer.

Ese mismo fenómeno define, como lógica consecuencia, el caso típico alemán, el fenómeno alemán de imposición y arresto colectivo en el mundo que tan de mal en mal nos trae. El alemán no conoce las fronteras del término medio, ni el equilibrio de los valores humanos; predominan los extremos: especialistas y brutos. Por tal motivo, el cerebro de un alemán término medio, según nosotros, es decir, el cerebro del hombre-masa, no tiene ninguna fortaleza moral; mucho menos espiritual. Es una fuerza ciega, desbocada, capaz por sí sola de dar con el mundo en tierra... Es, antes bien, de acuerdo con los complejos de Freud, un sér débil, enfermo de imitación, gesto propio del rebaño que busca en la mecanización del conjunto una supuesta fuerza adquirida fácilmente ya que individualmente jamás podrá conseguirla, porque lo veda su propia deformación personal.

Eso explica su marcada afición por los uniformes, las paradas, la **standardización**

de formas y de ideas. Se acopla con una facilidad pasmosa y por eso resulta su caso un modelo de disciplina. Esa disciplina tiene un complejo curioso de relación y bajeza. El soldado raso aguanta perrunamente las patadas del sargento porque en ello mismo va circunscrita su gran ilusión: ¡llegar a ser él también sargento para patear a su vez al soldado!

Así, el ejército alemán, la soberbia Wehrmacht, es una ingrata pateadura que desde los tiempos del gran Federico tiene desolladas las posaderas teutonas. Por eso es tan rígido el soldado alemán: por una reacción natural ante la bota claveteada del oficial.

—Porqué lucháis contra nosotros— preguntan los rusos a un sargento alemán prisionero.

—Por el espacio vital, por la grandeza de Alemania y nuestro Führer— contesta con arrogancia.

—¿No tenéis bastante con vuestro suelo, para que vengáis a disputarnos el nuestro? ¿Acaso os creéis con superiores derechos a los demás pueblos del mundo?

—Somos un pueblo privilegiado que necesita para su usufructo toda la tierra.

Pues bien, este arrogante sargento de la "raza escogida" fué pronto el reclamo de un oficial **junker**, quien protestó indignado por haber puesto en compañía de tal subalterno, en el mismo calabozo. ¡El espacio vital!

Posiblemente hubo entre ellos su acostumbrada gimnasia de patadas!

El alemán-individuo tiene escaso valor selectivo. Resulta impotente por su marcada debilidad. El fracaso hace desmoronarse velozmente hasta su fuerza unitaria dentro de la muchedumbre, sin lograr encontrar el camino de la reacción. Lo hemos visto ante las puertas de Stalingrado, completamente inutilizado, cuando falló la dirección prefijada de su estrategia mecanizada. Su organización, junto con el factor **hombre**, fué derrotada y aún lo será más. Una sola derrota es tan significativa por pesar tanto sobre la débil moral de esta bestia colectiva, que es capaz de producir trastornos en su cerebro mecánico y el pánico viene como preludio de otras derrotas...

Ahí tenemos ahora el drama de Africa. El "robot" se desnivela, patina y cae en el desastre!

Es fácil comprender esta psicología; cuando un sér humano se convierte en una

pieza mecánica, sin propia actuación, ayu- no de conciencia individual y ciego de espí- rito, carente de iniciativa y sin pizca de moral intrínseca, tiene que ser excelente como soldado, antómata del monstruoso ajedrez guerrero. Es lo que escribe, muy acertadamente, don Víctor Lorz: "Un soldado es perfecto cuando no piensa; cuando anula su "yo" ante un jefe que piensa por él y lo mueve. Una especie de jesuitismo perfecto: una sola voluntad mueve todos los hilos. Fuera de ella, y por debajo de ella, todo afiliado se comporta **perinde ad cadaver**".

¿Qué se puede esperar, pues, de gentes así conformadas para la guerra, que actúan bajo un instinto de perversidad congénita alentada por una **mística nacionalista**? ¿Qué esperanza habrá para el mundo en el improbable caso de que esta salvajada llegue a apoderarse de él y le imponga sus fueros de conquistador?

El gran error de nuestros días—veamos cómo persiste, a pesar de todo, la complacencia por lo alemán—es querer hacer diferencia entre el pueblo y el sistema político de Alemania. Como no se puede hacer en el caso de Rusia: o pueblo y sistema son malos o son buenos, pero el uno es resultancia directa del otro, en lógico estrechamiento. ¿Qué argüirán los que neciamente aún defienden a la "pobre Alemania" y hacen responsable de sus crímenes únicamente a la camarilla gobernante, cuando consideran que son precisamente las juventudes, — la "nueva Alemania"— las que más fanatizan en el credo nazista y ansían el dominio del mundo para hollarlo con sus botas de **junkers**? "La guerra no es una escuela de vicio—escribe Voltour—, como la paz no es una escuela de virtudes; una y otra no son sino lo que son el pueblo y sus jefes" No es posible, hay que reconocerlo, hacer ninguna diferencia entre alemanes y alemanes. Entre "Fritz" y Goering. Ningún pueblo en el mundo tiene tan remarcadas sus características nacionales y tan delineado su instinto bestial en una trayectoria fija como el alemán. El militarismo feroz. El absolutismo. La violencia. Mejor dicho, la imposición. La violencia la desconocen ellos, por lo mismo que es su forma natural de actuar y no le conceden ninguna singularidad de proceder. La guerra es todo. Y la violencia es una de las artes de la guerra (**Gewalttheorie**), que dichosamente sólo les ha ser-

vido para ganar batallas, perder conciencia y encharcarse en sus instintos. Mientras, el mundo de la razón reacciona.

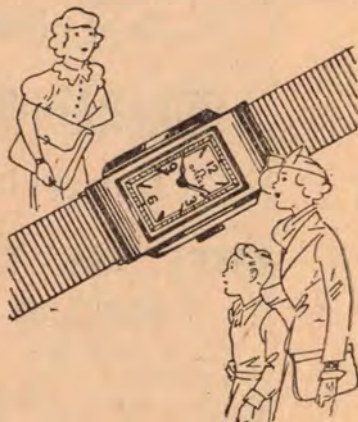
Un pueblo así tiene que estar, en todo tiempo y situación, completamente opuesto con el resto de la humanidad; sus causas producen terribles efectos y su moral torcida va contra toda razón en el orden de las conquistas del pensamiento cristiano.

—o—

Pero, dirá alguien,—y a nosotros también nos asalta la duda: ¿cómo es posible que un pueblo de tan rica tradición espiritual—ha llenado, se dice, el siglo diecinueve con el acervo de su labor intelectual,—¿cómo es posible que haya caído tan bajo y no sea capaz de regeneración, sustituyendo su criminal mística nacionalista por una moral recta? ¿Será ello posible cuando en no lejano día las Naciones Unidas tomen el control del mundo?

OMEGA

El mejor reloj del mundo



Para un regalo artístico

La joyería de

FRANCISCO MÜLLER

Avenida Central.

EL MEJOR RELOJ DEL MUNDO!!

OMEGA

Récord mundial de precisión!

Adela v. de Jiménez Suc. S. en C.

(Funada en 1909 por el Ing. L. S. Jiménez)

APARTADO 343 - Cable JIMENEZ - TEL. 2278, 3603, 4889

ADELA V. DE JIMENEZ
Presidente

OSCAR JIMENEZ GARGOLLO
Gerente

CONTRATISTAS - INDUSTRIALES - IMPORTADORES
San José - Costa Rica

Al servicio de lo industria por 33 años

Fábrica de:

Artículos de granito y Cemento

Mosaicos

Tejas - Blocks - Ladrillos - Arcilla

QUEBRADORES DE PIEDRA en

Cartago - Dulce Nombre - San Isidro

FERRETERIA - TALLER MECANICO - HIERRO
FORJADO - BOMBA DE GASOLINA

Representados por

H. S. Dorf & C^o Inc.
89 Broad St. N. Y.
Estados Unidos

Comercial Interaméricas
San Juan de Letrán 21-261 en
México.

Representantes de

E. W. Bacharach & C^o
ATLAS Chemical C^o
Universal Manufacturers
Productos Duramax

Cerámica Industrial 'El Aguila'
Vidriera Mexicana, S. A.
Granitos de Mármol IBAÑEZ
Cola "Olivares"
Cía. Comercial S. R. L.

IMPORTACION EN GENERAL

Séanos permitido analizar someramente lo que se entiende por "cultura alemana" y a insistir otra vez en las responsabilidades de ciertas complacencias por lo teutón, que han dado frutos de dolor universal.

En el ser humano existe una natural inclinación por admirar cuanto trasciende a fuerza bruta organizada y disciplinada a efecto del látigo y del sacrificio de la sangre. El héroe guerrero siempre se ha impuesto por sobre el héroe pacífico. El que logra impresionar las masas, sea pueblo culto o individuo impositivo, ha ganado el pedestal de su exaltación. Alemania supo mañosamente ganarse esa admiración mundial con el prodigio de su espíritu gue-

rrero que aleteaba ya en las fuentes de su literatura y su arte. Después, aquella especulación ideológica del siglo XIX encabezada por Kant, por Hegel, por Schopenhauer, etc., crearon la leyenda del gran pueblo pensador,—aunque el noventa por ciento de este pueblo llevara sobre su lomo material y espiritual la carga ciega de la más organizada ignorancia, y aunque tal ideología exaltaba el concepto germano de la fuerza bruta, sin comprender por otro lado que un puñado de sabios no hacen pueblos de sabios cuando su sabiduría no se refleja, bienhechora, sobre las masas.

Vino el siglo XX y sus universidades se atiborraron de estudiantes que sorbían devotos la ciencia alemana, "única raza ca-



¡Otra esperanza fallida!

paz de señalarle pautas al mundo". Estudiantes que adquirirían ciertos conocimientos y se graduaban, pero para sus pueblos y no para Alemania, dónde quizá ninguno pudo ejercer su profesión. Mas llegaron a sus países nativos empapados de violenta disciplina, rindiendo continuos homenajes a su ignorancia y a la imbecilidad adquirida en las cantinas oerveceras de Bohn. Es nuestro rastacuerismo crónico.

De tal manera es fácil comprender que Alemania no, se daba a la humanidad, como podría suponerse de este affaire espiritual, sino que acaparaba del mundo, trasponía, deformaba y clasificaba, dándose luego como dueña absoluta de fórmulas y sistemas. Porque en el análisis, en la especialización, en la metodización y en la reglamentación sí han sido los alemanes colosales. Tienen a su favor el sentido disciplinario capaz de hacer del mejor hombre la peor bestia, que lo mismo utiliza su músculo en el cuartel o en la fábrica que

en el laboratorio. Como campeones de lo ilusorio y adalides de la mentira, saben ofrecer al mundo en ropaje disfrazado aquello que los pueblos en todos los tiempos han desdeñado, y por tal razón en todas sus conquistas han empleado de acuerdo con Hegel la fuerza, que según Bismarck supera todo derecho. Sin embargo, a través de su propaganda científicamente organizada han hecho creer al mundo que todo lo alemán es lo mejor y le estamparon la siniestra marca: D. R. G. P. (Deutschreichsgummipatent). Por otro lado, sería ocioso negarles capacidades intelectuales destacadas, pero buena parte de su producción no admite un análisis histórico. Creemos que ningún pueblo de la tierra ha logrado realizar tan admirablemente el fraude. Empero, después de tantos siglos de "kultura", no han podido descubrir el tiempo. Y así como el tiempo siempre ha sido el "aliado" de los aliados, para los alemanes este mismo tiempo y su pulsación



Federico, Bismarck, Guillermo, Adolfo...

Siempre un amo; siempre un símbolo; siempre un lobo!

es y será el augurio seguro de todas las derrotas y sus miserias. Nada importa que ganen batallas, que conquisten pueblos indefensos por medio de un martirologio metodizado y que hagan sangrar la entraña misma del planeta, tal su soberbia: el tiempo implacable lleva en sus alas la derrota.

A raíz de la guerra del catorce— cuando Francia sí supo defenderse con armas y con ideas; cuando no hubieron Lavales ni ancianos apaciguadores—, un núcleo selecto de intelectualidades francesas e inglesas publicaron una exposición que el mundo recibió como “el mensaje de los sabios”. En él se hacía resaltar el verdadero papel de Alemania en todo el proceso científico del siglo diecinueve. Se hablaba claro, con datos en mano, probando que Alemania no había hecho otra cosa que adaptar, conformar, asimilar sistemas, perfeccionar inventos y acabar de lograr lo que otros sabios de Europa iniciaron. Al final de la exposición no se les negaba, como decíamos antes, sentido de especialización, listeza para deformar, paciencia ilimitada y disciplina analítica. A continuación venía una lista de todos los inventos e investigaciones de la humanidad, los cuales, con excepción de unos pocos, habían sido obra de sabios no alemanes, sino en especial ingleses, franceses, holandeses, suecos, norteamericanos, rusos, austriacos e italianos. Por cierto que no se incluyó, entre los trabajos de investigación microbiana, la labor de nuestro gran Finlay, gloria fecunda de América, nacido en Cuba, y digno de co-dearse en el campo científico universal.

Y en sus textos científicos no aparece ninguna alusión a sabios extranjeros; toda labor científica, toda aventura del pensamiento, toma para ellos características de alemana. (*Deutschland ueber alles*).

Han sido hábiles adaptadores y especialistas, así como creadores del sistema de producción en masa; pero rara vez **pioners**, originalistas en su producción intelectual o científica. Para decirlo de una vez, han sido el gran “canard” de la historia, el más completo “bluff”, por gracia de un químico y de un filósofo.

Una cosa sí queda a su haber, innegable y dolorosa: su propensión al crimen, al vandalaje. Su culto bárbaro por la sangre, como alquimistas de una mística diabólica. Que lo digan las naciones de Europa; que lo diga Rusia; que lo diga In-

glaterra, la gran Inglaterra que ha dejado su gravedad de **gentlemen** para empuñar la estaca que hundir en el corazón del moderno vampiro! Y es cosa natural su vampiresca condición, como hombres mal alimentados, ya desde la raíz. En la guerra pasada eran tanto el hambre y la crecida miseria, que según estadísticas de la propia Alemania, el 70% de la población nueva, es decir la actual “juventud hitleriana”, tenía arraigado el microbio de Koch. No es de extrañar, pues, que estos niños de la generación pasada hayan nacido con una tiroides débil, incapaz de desarrollar la mínima cantidad de tiroxina necesaria para la vida normal, y lo que produce en menor o mayor escala un pronunciado idiotismo mental.

Y—paradoja singular—fueron precisamente dos alemanes,—en contraposición con un Gobineau traidor y degenerado,—quienes nos dejaron el retrato moral mejor logrado de sus compatriotas. A un siglo de distancia, Schopenhauer y Eric María Remarque nos hacen conocer a fondo al alemán. El uno, con causticidad filosófica; el otro, con llaneza descriptiva. Himmestoss, el sargento de “Sin Novedad en el Frente”, es el reflejo directo de la mentalidad alemana distendida hasta la bajeza. Perro de trinchera, que muerde por sadismo y se goza con atirantar la disciplina. Remarque escribió su libro como una confesión que le descartara, a fuer de alemán, en la ingrata aventura provocada por sus paisanos. Y éstos recibieron su obra como una blasfemia, con ribetes de traición. Una de las primeras medidas de Hitler, al asaltar el poder, fué quemar las obras de Remarque junto a las de Mann, las de Glaesser y los clásicos alemanes.

Es decir, aquel pueblo monstruo quemaba su pasado intelectual, lo único que podría algún día congraciarse con el mundo. Repudiaba todo lo que trascendiera a cultura y menguara la exaltación guerrera. El mundo entonces no quiso darse cuenta de lo que aquello presagiaba; si no aplaudió la hoguera que incineraba a Remarque y a Thomas Mann y Emil Ludwing, tampoco masculló el **vade retro** al nuevo Satanás.

“En un pueblo de metafísicos, la nación obedece a inflexibles teoremas y sobre la realidad violenta se eleva una penosa construcción escolástica. En los mismos polí-

Trajes de

Casimir

para Caballeros,
Jóvenes y Niños



Modernísimo Estilo

Confección y Acabados Perfectos

Más de 50 años de vestir a nuestros clientes
satisfactoriamente nos acreditan y nos respaldan

Si Ud. necesita un traje, visite el



ALMACEN
ROBERT

ticos se refleja la obra ideal de las universidades: cuando Bismarck afirma que la fuerza supera al derecho, comenta a Hegel; y si recuerda a estadistas sin visión precisa sobre la eficacia de los "imponderables", es porque ha estudiado a Leibnitz y aprendido, en sus tratados elegantes, la obscura acción de los infinitamente pequeños".

Y este Satanás de nuevo cuño, preciso es confesarlo, nunca disimuló sus planes ni ocultó su pezuña. Desde el primer instante actuó como aquel sargento tártaro, que "ordenó" su gobierno con absoluto convencionalismo bárbaro. Dividió el pueblo en castas: Aduladores arriba, abajo los sometidos, y el resto fue condenado "al destierro, al entierro y al encierro". Pero el mundo le hizo zalemas porque era un abande-

rado de un Nuevo Orden, el campeón de Alemania la mimada de todos los tiempos, la raza pensante, privilegiada y capaz de señalar nuevas rutas milagrosas al mundo... (Das Land der Segen).

Cabe preguntar ahora: ¿qué hará el mundo de la post-guerra con el "caso alemán", este enfermo infeccioso que aún agonizante es capaz de tirar contra el hermano?

¿Volverá la antigua complacencia a favorecer su rehabilitación, boquiabierta ante el prodigio guerrero de su tradición y favorable a la cantinela de que el pueblo alemán—Fritz und Franz—nada deben en la culpa de sus dirigentes. El gran error del mundo, ya se dijo una vez y lo repetimos



... y donde flamee una bandera de gloria, esa bandera será la inglesa!!

ahora, es creer que todos los alemanes son como el Hermann o la Dorotea de Goethe... O como los personajes bobalicones de Berthold Auerbach.

Alemania es una sola unidad política, desde el Fuehrer hasta el último barrendero de Munich; una misma mentalidad recogida en un solo deseo de vasallaje y dominación. Lo llevan en la sangre, en la psiquis, en el cerebro.

Es un espantoso avatar de raza maldita, que hará imposible, en todo tiempo, la obra de reconciliación humana.

Do quiera se encuentre un prusiano habrá un soldado con todo los automatismos; y mientras tenga a la mano una arma, existirá un enemigo implacable de la humanidad; porque nadie en el mundo que rra cantar a dúo la criminal canción que tanto significa para bestializar los instintos humanos: "Dutechland ueber alles". (Alemania sobre todo en el mundo).

Pues el alemán ha llegado a la perfección: de matar fríaente, sin escrúpulo ni piedad, como sólo saben hacerlo los verdaderos "artistas del crimen".

Y mientras no desaparezca el culto y la tradición por lo militar; mientras no sea estirpado de su mentalidad la absurda tendencia superiorista de su Himno Nacional

Guerrero; mientras no se ampute por completo su estructura medular de fuerza, para sustituirla por una de justicia, de amor y de empeños ininterrumpidos por una efectiva fraternidad como credo ideológico, y como religión la de un Dios de la concordia, de la dignidad y del sentido profundo de la libertad, imponiendo la Cruz de Cristo—amor—sobre la cruz ganada—crimen refinado—no ha de esperar el mundo cristiano ninguna seguridad en el futuro, ni han de haber otros destinos para la humanidad que los de esclavitud y perpetuo barbarismo.

Porque ya no se trata de una lucha política, ni geográfica, ni siquiera racial. Ahora toma caracteres que la definen abiertamente con alientos bíblicos: lucha entre Dios y Satanás, entre Ariel y Calibán, entre lo espantoso de una noche que emboca en caos y lo prometedor de un nuevo día que despunta en aurora de redenciones..

Se juegan en la contienda los destinos todos de la raza humana! Son los siglos que se desbocan hacia su predestinación. Es el Hombre disputado por Dios o por el Demonio!

¡Pero el Dios verdadero jamás perdió batalla alguna!

M. de Lowenthal

Pida BAVARIA GOLD



...y le darán CERVEZA

BALLENA y BOLSON con escala en HUMO		
Fechas	Salidas de	Salidas de
	Puntarenas	Balleña
	H. M.	H. M.
Lunes	3 20.00	3.00 del 4
Jueves	6 22.00	5.00 del 7
Martes	11 1.00	8.00
Viernes	14 4.00	11.00
Lunes	17 19.00	2.00 del 18
Jueves	20 21.00	4.00 del 21
Martes	25 1.00	8.00
Viernes	28 4.00	11.00
Lunes	31 19.00	2 del 1 junio

BEBEDERO		
Fechas	Salidas de	Salidas de
	Puntarenas	Bebedero
	H. M.	H. M.
Sábado	1 6.00	13.00
Martes	4 22.00	4.00 del 5
Viernes	7 24.00	6.00 del 8
Miércoles	12 3.00	9.00
Sábado	15 6.00	12.00
Martes	18 21.00	3.00 del 19
Viernes	21 23.00	5.00 del 22
Miércoles	26 3.00	9.00
Sábado	29 6.00	12.00

MANZANILLO		
Fechas	Salidas de	Salidas de
	Puntarenas	Manzanillo
	H. M.	H. M.
Domingo	2 24.00	3.00 del 3
Viernes	7 2.00	5.00
Lunes	10 4.00	7.00
Viernes	14 8.00	11.00
Lunes	17 10.00	13.00
Viernes	21 1.00	4.00
Lunes	24 4.00	7.00
Viernes	28 8.00	11.00
Lunes	31 11.00	14.00

PUERTO JESUS		
Fechas	Salidas de	Salidas de
	Puntarenas	Pto. Jesús
	H. M.	H. M.
Lunes	3 22.00	3.00 del 3
Jueves	6 24.00	5.00 del 7
Lunes	10 2.00	7.00
Viernes	14 6.00	11.00
Lunes	17 8.00	13.00
Jueves	20 23.00	4.00 del 21
Lunes	24 2.00	7.00
Viernes	28 6.00	11.00
Lunes	31 9.00	14.00

PUERTO THIEL		
Fechas	Salidas de	Salidas de
	Puntarenas	Pto. Thiel
	H. M.	H. M.
Domingo	2 22.00	3.00 del 3
Miércoles	5 24.00	5.00 del 6
Lunes	10 2.00	7.00
Jueves	13 5.00	10.00
Lunes	17 8.00	13.00
Miércoles	19 22.00	3.00 del 20
Lunes	24 2.00	7.00
Jueves	27 5.00	10.00
Lunes	31 9.00	14.00

CHOMES Y SANTA JUANA		
Fechas	Salidas de	Salidas de
	Puntarenas	Chomes
	H. M.	H. M.
Domingo	2 11.00	14.00
Jueves	6 2.00	5.00
Domingo	9 4.00	7.00
Jueves	13 7.00	10.00
Domingo	16 10.00	13.00
Jueves	20 13.00	16.00
Domingo	23 3.00	6.00
Jueves	27 7.00	10.00
Domingo	30 10.00	13.00

COROZAL Y JICARAL		
Fechas	Salidas de	Salidas de
	Puntarenas	Corozal
	H. M.	H. M.
Miércoles	5 24.00	5.00 del 6
Jueves	13 5.00	10.00
Miércoles	19 22.00	3.00 del 20
Jueves	27 5.00	10.00

PAQUERA		
Fechas	Salidas de	Salidas de
	Puntarenas	Paquera
	H. M.	H. M.
Domingo	2 10.00	13.00
Domingo	9 3.00	6.00
Domingo	16 9.00	12.00
Domingo	23 2.00	5.00
Domingo	30 9.00	12.00

JICARAL Y COROZAL		
Fechas	Salidas de	Salidas de
	Puntarenas	Corozal
	H. M.	H. M.
Sábado	1 8.00	13.00
Lunes	3 22.00	3.00 del 4
Sábado	8 1.00	6.00
Martes	11 3.00	8.00
Sábado	15 7.00	12.00
Martes	18 9.00	14.00
Viernes	21 24.00	5.00 del 22
Martes	25 3.00	8.00
Sábado	29 7.00	12.00

POCHOTE		
Fechas	Salidas de	Salidas de
	Puntarenas	Pochote
	H. M.	H. M.
Sábado	1 9.00	13.00
Sábado	8 2.00	6.00
Sábado	15 8.00	12.00
Sábado	22 1.00	5.00
Sábado	29 8.00	12.00

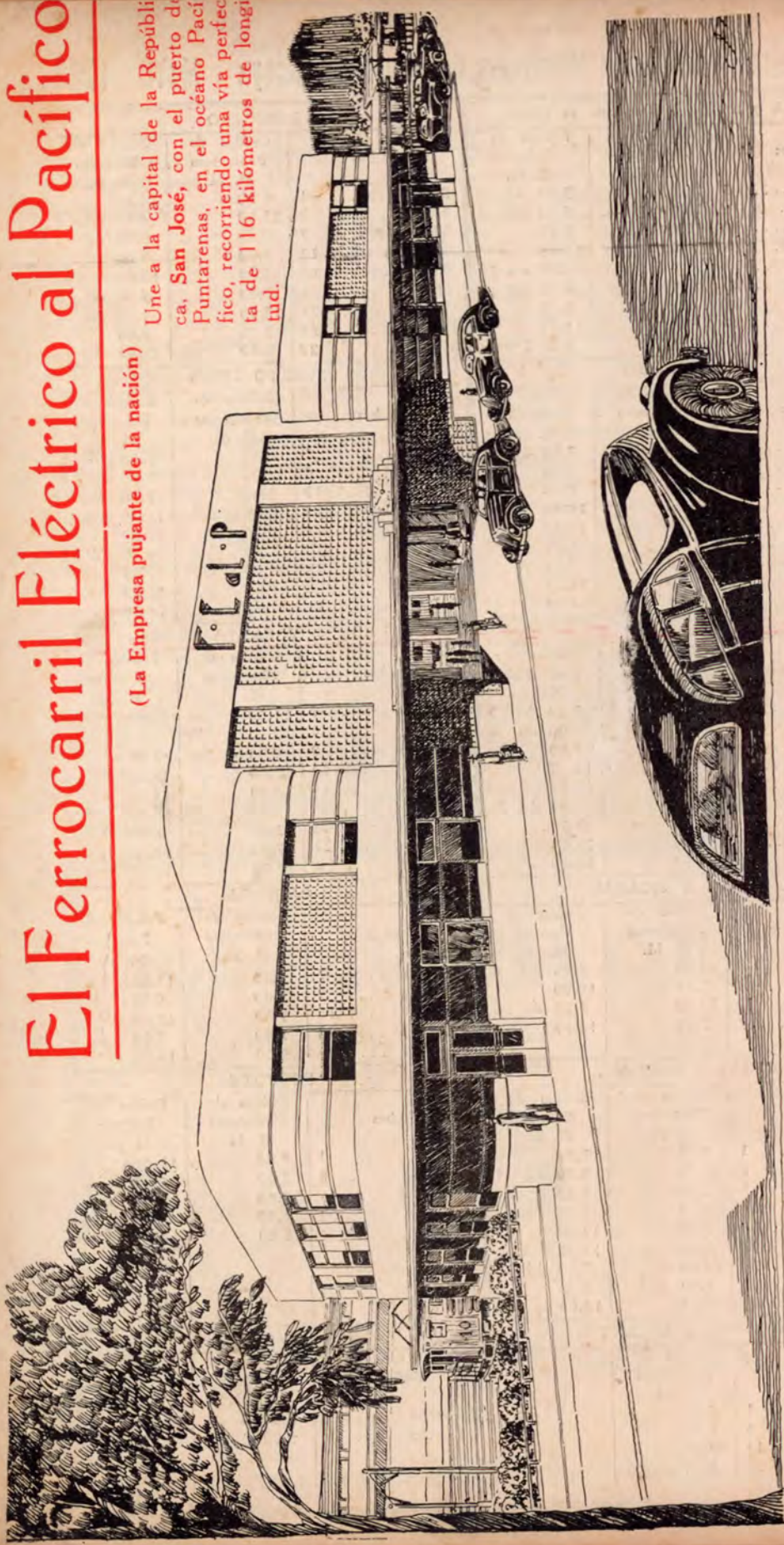
SAN LUCAS Y LEPANTO		
Fechas	Salidas de	
	Puntarenas	
	H. M.	
Sábado	1 8.00	
Sábado	8 8.00	
Sábado	15 8.00	
Sábado	22 8.00	
Sábado	29 8.00	

TAMBOR		
Fechas	Salidas de	Salidas de
	Puntarenas	Tambor
	H. M.	H. M.
Miércoles	5 6.00	10.00
Miércoles	19 5.00	9.00

El Ferrocarril Eléctrico al Pacífico

(La Empresa pujante de la nación)

Une a la capital de la República, San José, con el puerto de Puntarenas, en el océano Pacífico, recorriendo una vía perfecta de 116 kilómetros de longitud.



Este elegante edificio fué construido durante la Administración del Presidente

R. A. CALDERON GUARDIA

Haga sus importaciones por esta vía, y viaje con todo confort y seguridad aprovechando los insuperables servicios de este Ferrocarril perteneciente al pueblo de Costa Rica.

Pasaje en primera y segunda clase, en coches modernos y cómodos. Proteger esta empresa, es ayudar a la Patria en su engrandecimiento.

PROSPERO GUARDIA

Administrador General